

Moisés Davia Soriano, un «jerezano» de Chichilla

«En Jerez, donde me ayudaron mucho, trabajé muy a gusto»

«Paz y Aflicción» pudiera ser la nueva marcha procesional del insigne compositor

Manchego de nacimiento —vino al mundo en Chichilla (Albacete)— y jerezano por los cuatro costados, el insigne compositor Moisés Davia Soriano pasa unos días entre nosotros. Y se siente feliz respirando de nuevo ese aire inconfundible de Jerez que le hizo uno más de los nuestros a poco, allá por el 55, de recalar en nuestra ciudad, dejando atrás tierras gallegas, la histórica y monumental Santiago del apóstol Patrón de España, donde había dirigido la banda municipal de música.

Y el manchego de Chichilla, Moisés Davia Soriano, nada más llegar a estas tierras se injertó, diría, en un jerezano cabal. Hizo suya por entero la ciudad. Y yo diría que en justa reciprocidad a que la ciudad, Jerez, se dio por entero al maestro que aparte de ser un músico extraordinario —ahí está su marcha «Coronación de Espinas»— es un hombre de los que hay pocos, como bien sabe Jerez.

Su corazón vibra con las cosas de esta tierra y jerezanismo chorrean las notas que el maestro Davia Soriano lleva al pentagrama. También sus ojos sueltan unas lágrimas cuando escucha hablar de Jerez —«aquí, me decía, trabajé muy a gusto y me ayudaron muchos»— o cuando saltan al aire los compases de «Coronación de Espinas», la formidable marcha que Moisés Davia legara a la Hermandad que tiene su sede en la capilla de los Desamparados y que hoy le pedirá al insigne compositor que presida —en el cortejo procesional— el paso de la Virgen de la Paz en su Mayor Aflicción. ¡Una maravilla de paso, Moisés!

Me hablaba de otro día en el Casino Jerezano de los siete u ocho felices años que pasó entre nosotros, recordando con entusiasmo y afecto a Alvaro Domecq y Díez, que en su puesto de alcalde facilitó su labor como director de la banda municipal de música y como creador del orfeón jerezano, de la orquesta sinfónica y de la escuela municipal de música, en la que Moisés tuvo por alumno al hoy director de la banda, Francisco Orellana Gómez.

Y me habló superiormente



Moisés Davia Soriano

—Davia Soriano habla bien de todos— de Paco Paz Genero, de Francisco Riba Gavaldá, de Germán Alvarez Beigbeder, de José Martínez Carmén, Curro Martín Soto, Antonio Asencio, Julián López Camacho, Pepe Orellana y de tantos y tantos otros músicos y amigos que le abrieron sus brazos en esta tierra.

«El jerezano, me decía, es músico por los cuatro costados».

Y recordó, lo tiene siempre muy presente, su primer concierto en Villamarta, ofreciendo a Jerez el Miserere de Eslava. Y su nombramiento como hermano mayor honorario de la Coronación de Espinas. Y el himno de la Vendimia que él compusiera, letra de Rodrigo de Molina. Y su ingreso como miembro de la Academia de San Dionisio. Y su entrada en la Orden del «Tío Pepe de Oro» o la solemne coronación de la Virgen de la Merced.

Su añoranza jerezana es enorme y constante. Así de feliz se encuentra ahora entre nosotros, Moisés Davia Soriano.

—¿Qué sintió, maestro, al escribir el otro día «Coronación de Espinas» interpretada por la banda de la División Guzmán el Bueno y dirigida por usted?

—Una emoción tremenda. No veía el papel.

—¿Compone usted aún, Moisés?

—¡Naturalmente!

—¿Le molestaría que le pidiera una marcha?

—En absoluto.

Y la marcha puede nacer ya mismo, en el pentagrama de Moisés Davia, bajo este título: «Paz y Aflicción».

—Gracias, Moisés Davia.

—Gracias, siempre, a Jerez.

—La tierra que usted hizo suya.

MANOLO LIAÑO

En Semana Santa **NUEVO HORARIO**

Ventílate las cervezas del mediodía en el

PUB «EL VENTILADOR»

De 12 a 4 y de 8 a 2

San Pablo, 20